Tetuán en tiempos del Protectorado español : ¿nostalgia colonial? : Las inocentes oquedades de Tetuán de Mohamed Bouissef Rekab

Autor(en): **El Haddad, Yasmina**

Objekttyp: **Article**

Zeitschrift: **Boletín hispánico helvético : historia, teoría(s), prácticas culturales**

Band (Jahr): **- (2015)**

Heft 26

PDF erstellt am: **29.05.2024**

Persistenter Link: https://doi.org/10.5169/seals-1047226

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.
Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.
Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Ein Dienst der *ETH-Bibliothek*
ETH Zürich, Rämistrasse 101, 8092 Zürich, Schweiz, www.library.ethz.ch

http://www.e-periodica.ch

Tetuán en tiempos del Protectorado español: ¿nostalgia colonial?: *Las inocentes oquedades de Tetuán* de Mohamed Bouissef Rekab

Yasmina El Haddad *Universiteit van Amsterdam*

Las inocentes oquedades de Tetuán es una novela publicada en 2009 en las ediciones Alcalá. Un título que puede referirse a los vacíos dejados por la comunidad española en los primeros años después de la independencia de Marruecos. El paratexto de esta novela voluminosa es notable y requiere un análisis más detallado. En la primera página se lee: "Título original: Las inocentes oquedades de Tetuán", seguido de una frase que explica que se trata de una obra escrita directamente en español. Esta referencia explícita indica la intención de hacer hincapié en la autenticidad de la lengua de expresión del escritor. ¿Qué significa esta precisión exactamente? ¿Existen libros que no fueron escritos directamente en español, pero que son presentados como tales? En cualquier caso, se puede deducir que el autor ha querido resaltar el hecho de que hoy en día todavía hay autores que hablan español en Marruecos, incluso si tienen un nombre de consonancia árabe.

La siguiente página lleva una cita del escritor peruano Mario Vargas Llosa, que habla del "oficio" de escritor en un país donde la lectura no es común. La situación descrita por Vargas Llosa se refiere efectivamente muy bien a la situación en Marruecos, donde los autores, cualquiera que sea su lengua de expresión, saben que tienen un número de lectores relativamente pequeño que pertenecen a una élite económica y social. Mohamed Bouissef Rekab aborda aquí, aunque sea indirectamente, un te-

© *Boletín Hispánico Helvético*, volumen 26 (otoño 2015): 177-191.

ma crítico, el de un público literario de habla hispana restringido en Marruecos, así como el estatuto precario de la lengua española en Marruecos.

El tono de la novela de Bouissef Rekab es anunciado por el segundo epígrafe que contiene un pasaje sacado de las *Notas marruecas de un soldado* del escritor falangista español Ernesto Giménez Caballero (1899-1988). Esta apertura crea así un lazo intertextual con la presencia colonial española en Marruecos, sobre todo en Tetuán, ya que en este breve texto Giménez Caballero describe sus recuerdos personales, impresiones y experiencias como soldado durante la Guerra de Tetuán (1859-1860), también conocida como Guerra de África[1].

En esta corta cita leemos unas observaciones de Giménez Caballero acerca del espectáculo de la puesta del sol visto desde una terraza, los gestos en la oración musulmana y la misteriosa aura que emana del paisaje de Tetuán. Esta descripción impregnada de espiritualidad hace que resulte difícil creer que el texto se sitúa en tiempos de guerra y de ocupación. En este sentido, muestra similitudes con el tropo que Mary Louise Pratt llama el "monarch-of-all-I-survey scene"[2]. Ésta es la descripción de una escena en la que el "colonizador" contempla el paisaje desde lo alto y domina pues (literalmente) la tierra que acaba de conquistar. Según Pratt, esta figura de estilo es una característica de la literatura de viajes de la época colonial. La vista hacia abajo consolida el poder colonial o imperial. Como afirma Pratt: "[...] many standard elements of the imperial trope are present: the mastery of the landscape, the estheticizing adjectives, the broad panorama anchored in the seer"[3]. Insistiendo en la autoridad visual de la mirada panorámica adoptada por el escritor (viajero), el texto llama nuestra atención sobre la autoridad política ejercida por él y por los suyos en el territorio en cuestión[4]. El fragmento de Giménez Caballero, que cita Bouissef Rekab, enmarca su novela a modo de marco para la presentación de un cuadro que ya establece el tono de lo que va que seguir. Ésta es la idea de que la guerra y la ocupación no son necesariamente incompatibles con cierto amor por el país, y esto por muy para-

---

[1] Giménez Caballero, Ernesto: *Notas marruecas de un soldado*. Madrid: Imp. Ernesto Giménez (autoeditado), 1923.

[2] Pratt, Mary Louise: *Imperial Eyes. Travel Writing and Transculturation*. London: Routledge, 1992, pp. 197-209.

[3] *Ibid.*, p. 205.

[4] Mair, Christian (ed.): *The Politics of English as a World Language. New Horizons in Postcolonial Cultural Studies*. Amsterdam/ New York: Rodopi, 2003, p. 223.

dójico que parezca[5]. La perspectiva de la narración es heterodiegética, a través de un narrador omnisciente. En cuanto al espacio temporal, la historia está fragmentada en diferentes episodios que no alternan necesariamente en un orden cronológico. Así vienen presentados, de forma arbitraria, los años 1936, 1964, 2003, 1974.

La historia principal de los protagonistas se sitúa con todo en los años cincuenta, tiempo en el cual Tetuán se encuentra bajo protectorado español. El espacio narrativo de la novela de Bouissef Rekab está constituido por la ciudad de Tetuán, a excepción del comienzo de la novela, que describe una escena del principio de la guerra civil española de 1936 en Toledo, de la cual las tropas franquistas salieron victoriosas.

A través de una descripción dramática, evocadora y muy colorida de una escena de guerra, viene presentado "un joven soldado musulmán" que forma parte de los Regulares y que observa la huida y la terrible derrota de los soldados republicanos[6]. En este episodio, el narrador hace especial hincapié en la importante participación de los marroquíes en el ejército victorioso: "valiente y arrojado avance del ejército sublevado, beneficiado por la presencia de miles de marroquíes en sus filas"[7]. Informa minuciosamente al lector acerca de la situación de los soldados marroquíes, el reclutamiento en la zona española de Marruecos bajo el pretexto de luchar contra el enemigo del Islam, con el fin de formar la unidad de "Regulares" y su papel en otras fracciones del ejército franquista, entre ellas la Falange y la Legión[8]. Sin embargo, como bien lo muestra el narrador, su papel fue ambiguo ya que se opuso a sus propios compatriotas marroquíes.

---

[5] Cf. Nanclares, Gustavo: «Tetuán en la narrativa española de la Guerra de África: *Notas marruecas de un soldado* de Ernesto Giménez Caballero», *Letras Peninsulares*, XXI, 1 (2008), pp. 67-85.

[6] Los *Regulares* o las Fuerzas Regulares Indígenas constituían juntas las tropas de infantería y de caballería del ejército español reclutadas en el Marruecos Español. Cf. Sebti, Adnan: «Les Regulares marocains», *Zamane*, 24 (octubre 2012), pp. 70-75.

[7] Bouissef Rekab, Mohamed: *Las inocentes oquedades de Tetuán*. Alcalá la Real: Alcalá Grupo Editorial, 2009, p. 13.

[8] Véase Sebti, Adnan: «La vie marocaine des Espagnols», *Zamane*, 27 (febrero 2013), pp. 54-58. Cf. Ibn Azzuz Hakim, Mohammed: *Actitud de los moros ante el alazamiento: Marruecos 1936*. Málaga: Algazara, 1997; Madariaga, María Rosa de: *Los moros que trajo Franco. La intervención de tropas coloniales en la Guerra Civil española*. Barcelona: Ed. Martínez Roca, 2002; Sánchez Ruano, Francisco: *Islam y guerra civil española: Moros con Franco y con la República*. Madrid: La esfera de los libros, 2004. Sobre este tema, véase tambíen la película *Los perdedores* (2006) de Driss Deiback.

El detalle histórico en estas páginas iniciales pesa más que la narración siguiente que traerá al lector al año 1964. Se presenta al señor Paz, propietario de una agencia de seguros, el cual vino a vivir a Tetuán en los años 50, arrendatario de un complejo de apartamentos habitado por gente de religiones diferentes, que trata a los vecinos y empleados musulmanes y cristianos con igualdad. El otro protagonista, el señor Abdeslam, fue su antiguo compañero de armas en la guerra civil española. Pero esto no es lo único que les une, porque sus respectivos hijos, Inés y Suleimán, forman una pareja de enamorados, una relación que no es muy apreciada por los padres. El padre de Inés, apegado con fervor a sus convicciones católicas, no puede en ningún caso imaginar otros puntos de vista u otra creencia. Expresa de manera inequívoca su opinión acerca de cómo ha de ser la persona designada como futuro esposo de su hija: "[...] un español cristiano como mandan los cánones"[9].

A pesar del pasado que compartió con su hermano de armas musulmán, su posición está clara en cuanto a las relaciones interreligiosas: "La relación con los incrédulos debía mantenerse en el sector de los negocios, de los oficios... en las tareas diarias que permitían ayudarse mutuamente, nada más... es decir, respetarse y socorrerse en la vida social [...]"[10]. Respeto o más bien tolerancia: "Que cada gente permaneciera en su bando..."[11]. Por lo tanto, la solidaridad, el respeto y la tolerancia hacia el otro excluyen el matrimonio. En este caso, el personaje del padre español se convierte en el portavoz del legislador colonial el cual, durante el Protectorado, condujo una política estricta que se apoyaba en la policía con el fin de evitar los posibles lazos matrimoniales entre españoles y marroquíes[12].

En esta perspectiva, observaremos que en los estudios antropológicos sobre el Mediterráneo también viene mencionada la idea de vivir juntos sin el mestizaje de las diferentes religiones. Al respecto, Christian Bromberger apunta que en el mundo mediterráneo

> las relaciones entre comunidades nunca han dado lugar a la formación de comunidades mestizas, que en el mejor de los casos había una convivencia pacífica e impregnada de curiosidad simpática [...]. El Mediterráneo no es, salvo excepciones notables, una tierra de matrimonios

[9] Bouissef Rekab (2009), *op. cit.*, p. 50.
[10] *Ibid.*, p. 47.
[11] *Ibid.*, p. 53.
[12] Véase, a este respecto el artículo de Sebti, Adnan: «Amours sous surveillance», *Zamane*, 12 (octubre 2011), pp. 80-83.

mixtos y en sus márgenes no iba a florecer una religión mestiza similar a la *umbanda* brasileña.[13]

En la novela, Inés y Suleimán acaban casándose. Recorrido excepcional, aunque es importante añadir que los matrimonios entre un hombre musulmán y una mujer cristiana (o judía) son aceptados con más facilidad que a la inversa. De vez en cuando, los habitantes judíos de Tetuán y de las ciudades vecinas también van surgiendo en la novela Bouissef Rekab. Lo demuestra, en particular, la referencia a una institución que fue de gran importancia para la mayoría de los judíos de Marruecos: la Alianza Israelita. También se hace referencia a los personajes marroquíes, a los musulmanes y a los judíos que se matriculan en el Instituto Español *Nuestra Señora del Pilar* o sólo El Pilar, en contraste, con la escuela marroquí y la de la Alianza, respectivamente. Los personajes judíos marroquíes son más a menudo representados como vendedores, proveedores y propietarios de tiendas, que funcionan de esta manera como un componente esencial para la dinámica social de la sociedad descrita en la novela. Los personajes compran cal blanco en la tienda de "Momo el hebreo"[14], frutos secos en la tienda del "simpático hebreo Isaac Benoliel"[15]. También se hace referencia al *Mellah*, el barrio judío, subrayando de esta manera el carácter mítico de esta parte centenaria de la ciudad.

En sus conversaciones, los personajes aluden en ocasiones a la situación de los habitantes de confesión judía, por ejemplo cuando se evoca la emigración repentina de una familia judía, los Bendalac, lo que nos indica que las cosas ya no van muy bien. Una salida, entre otras, que alude a un episodio en la historia de Marruecos —poco antes y después de 1956, el año de la Independencia— durante el cual varias olas de judíos marroquíes abandonaron el país. Por lo tanto, la emigración o el exilio de numerosas familias judías son representados como parte integrante de la historia de Tetuán.

---

[13] Bromberger, Christian: «Une vision de la Méditerranée, une manière ethnologique d'être au monde», en: Bromberger, Christian/ Todorov, Tzvetan: *Germaine Tillion. Une ethnologue dans le siècle.* Arles: Actes Sud, 2002, pp. 43-94, véase p. 81. Véase en concreto sobre el contexto colonial español en Marruecos, Dieste, Josep Lluis Mateo: «Pourquoi tu ne m'écris plus...? Les relations mixtes et les frontières sociales dans le protectorat espagnol au Maroc», *Hawwa* I, 2 (2003), pp. 241-268. Cf. Benjelloun, Abdelmajid: «La vie des Espagnols dans l'ex–Maroc khalifien», en: *Españoles en Marruecos 1900-2007. Historia y memoria popular de una convivencia.* Rabat: Publicación de l'IEHL (Institut des études Hispano-Lusophones), 2008, pp. 51-70; Sebti (2013), *op. cit.*, pp. 54-58.

[14] Bouissef Rekab (2009), *op. cit.*, p. 43.

[15] *Ibid.*, p. 42.

EL FIN DE UNA ERA

A través de los diálogos entre el señor Paz y sus amigos —el episodio se desenvuelve en 1947— el lector comienza a tener una idea de la situación política en Tetuán. Elementos políticos que son revisados reflejan eventos específicos de la Historia de Marruecos. Sin embargo, y esto me parece destacable, la mayoría de estos sucesos viene relatada desde la perspectiva de los españoles. La mención de la derrota de la Batalla de Anual en 1921, el exilio de Abdelkrim y el posible peligro que representa, pasando por la alusión al Partido de la Independencia marroquí, hasta uno de sus líderes políticos, Abdelhak Torres. Las conversaciones entre los personajes españoles alternan con informaciones relativas a sucesos políticos dados por el narrador desde una perspectiva marroquí[16]. Se hace referencia al gran protagonista del nacionalismo tetuaní, Abdeslam Bennuna: de esta manera el narrador indica que el punto de vista marroquí de los acontecimientos no se omite, que está tan presente como la perspectiva colonial española transmitida por los personajes.

Es también a través del diálogo entre los españoles, donde éstos expresan su decepción e incomprensión, que el lector se entera del advenimiento del nacionalismo en Tetuán. En este sentido, cabe señalar que estos personajes españoles se refieren al historiador Tomás García Figueras, una importante figura del africanismo. La ideología colonial española de esa época abogó por la amistad y la fraternidad con los marroquíes para el bien de Marruecos y así lograr mejor los objetivos coloniales. El ambiente de la lucha por la independencia se hace notar en la novela. Se menciona una fecha memorable, el 24 de septiembre de 1931: en esta ocasión, desde la perspectiva marroquí de los hechos narrados por la voz del narrador: "En Tetuán, nunca olvidaremos este dato...". Una fecha llena de significado y simbo-

[16] Según Mikhail Bakhtin, la interacción entre esos díalogos y la voz del narrador entra en lo que denomina como *dialogismo*, lo que hace referencia a las múltiples voces presentadas en la novela: o sea, en el caso de la novela de Bouissef Rekab, las de esos personajes españoles y marroquíes, al igual que la voz del narrador omnisciente. Estas voces, a menudo contradictorias, crean un espacio abierto y polifónico en el texto. Como lo nota Alec Hargreaves: "The novel form, according to Bakhtin, is grounded in the recognition and orchestration of heteroglossia through a process which he calls dialogism. In dialogism, discourse is constantly relativised through the more or less open confrontation of contrasting speech types": Hargreaves, Alec G.: *Voices from the North African Immigrant Community in France: Immigration and Identity in Beur Fiction*. Oxford / New York: Berg, 1997, 2ª ed., p. 100.

lismo, pues se trata del día en el que los tetuaníes pudieron organizar elecciones libres[17].

El siguiente episodio evoca un período del Marruecos independiente, sobre todo en 1964. Los negocios del señor Paz van mal debido a la nueva situación en el país. Mientras tanto, Marruecos ya había obtenido la independencia. Es a través de las conversaciones entre el señor Paz y sus compañeros y amigos españoles que entendemos que el ambiente refleja una nueva orientación en la política dominante del país donde el francés, a pesar de que este idioma no cuenta entre las lenguas oficiales, va sustituyendo progresivamente al castellano. Las consecuencias para la empresa de Paz son graves:

> Su negocio iba viento en popa hasta que las firmas aseguradoras franco-marroquíes empezaron a instalarse en Tetuán... a quitarle clientes... [...] y como las autoridades marroquíes centrales apoyaban sin ambages a esas empresas pro galas, él se vio abocado a aceptar la realidad tal como se presentaba.[18]

De todos los empleados del señor Paz, ninguno habla francés. Debido al cambio de *status* del español después de la abolición del protectorado español y la marcha de las fuerzas españolas colonizadoras, el francés supera al español y se convierte en la nueva lengua administrativa. Paz se ve entonces obligado a despedir a algunos de sus empleados para sustituirlos por otros que provienen de la antigua zona francesa. Este episodio de la novela muestra pues hasta qué punto el paso de la lengua oficial española —lengua de la administración del protectorado español— al francés trastornó la sociedad en el norte de Marruecos. Un cambio que también afecta el ámbito de la prensa escrita, como lo señala en una conversación el señor Paz: "¿Por qué cree usted que el *África* ha dejado de publicarse hace ya un par de años? Pues porque los periódicos en francés lo están avasallando todo... Lo que escriben ellos es la verdad..."[19].

La indiferencia que demuestra España hacia Marruecos después de la independencia también ocupa los pensamientos del personaje: "No olvide que si es así, la causa proviene de España, que no ha sabido mantener su orgullo de país protector... En el 56 se fue y se olvidó de todo lo que la unía a Marruecos [...]"[20]. Es sobre todo una sensación de confusión la que le domina. La

---

[17] Bouissef Rekab (2009), *op. cit.*, p. 117.
[18] *Ibid.*, pp. 45-46.
[19] *Ibid.*, p. 43.
[20] *Ibid.*, p. 43.

empresa ya no es la misma, con todo lo que ello implica, también con respecto a su persona como español. Él siente cada vez más la impresión de convertirse en un extraño en su propio país y tiene además un sentimiento de una naturaleza diferente, donde la arrogancia y el racismo se confunden: "[...] una secreta emoción de venganza contra «estos moros», que tanto nos necesitan y que se atrevieron a echar a España de Marruecos [...]"[21]. Esta amargura está cerca de la idea de que en el pasado, cuando España ocupaba Marruecos, todo iba de maravillas. Sin embargo, cuando su hija se casa en Marruecos, el señor Paz se niega a volver a Tetuán que dejó unos años atrás: "[...] me han echado ahí y no pienso volver a visitar ese sitio mientras viva"[22]. Un profundo sentimiento le une a Marruecos: "Marruecos me persigue. Nunca podré dejar de sentirlo en las entrañas"[23]. Este país donde vivió tantos años y de donde él quiso salir, aunque fuera en contra de su voluntad. En el momento en que la comunidad española abandonaba el país, Tetuán ya no era como antes y ya no se sentía como en su casa.

UNA CIUDAD EN DECADENCIA - 2003

Tetuán, escenario principal de esta novela, con sus características emblemáticas, como las puertas antiguas, la Medina, los monumentos y las calles populares, es representada como una ciudad donde la historia está aún muy presente. Las referencias a la belleza y al encanto pintoresco de la antigua medina son numerosas. Pero esta admiración también contiene una crítica seria de la decadencia de la Medina en la actualidad y también cuestiona la responsabilidad de su deterioro. Los protagonistas de la novela son los que dan testimonio de las maravillas arquitectónicas de la ciudad en el presente. Al igual que el personaje Hammad, que establece que

> [...] se trataba de un pavimento con adoquines de hacía cientos de años, posiblemente aquellos que los moriscos pusieron; de las callejuelas estrechas y luminosas, oscuras y lúgubres en algunos recorridos [...] Las aldabas, de cobre casi todas, de las bonitas puertas árabes, esperaban ansiosas ser tocadas, para despejar el secreto de las vidas de los moradores de esas casas; las portezuelas, maravillosas hojas de madera,

[21] *Ibid.*, p. 43.
[22] *Ibid.*, p. 219.
[23] *Ibid.*, p. 217.

> pequeñas unas, enormes otras, se empecinaban en permancer cerradas, dejando el secretismo tetuaní en su perennidad...[24]

Esta cita en que el personaje se refiere a la historia de esta ciudad y a sus fundadores moriscos, anticipa una preocupación que viene expresada más tarde por otros personajes. La preservación de este patrimonio cultural se escucha como un grito urgente. Los antiguos monumentos que llevan en sí mismos esta historia necesitan atención y cuidados adecuados, para no desaparecer para siempre. El personaje de Anisa dice lo siguiente al caminar por la ciudad: "El muro de Bab al Okla está cayéndose a trozos. ¿Por qué esos responsables, de no sé qué sector, no lo rehabilitan para que todo esté bonito? Creo que es una reliquia de los tetuaníes, que si no cuidan, perderán para siempre..."[25]. Esta preocupación demuestra, por parte del autor, un interés por el patrimonio cultural e histórico de la ciudad. Aunque la actual medina de Tetuán fue clasificada como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO desde hace mucho tiempo, difícilmente se puede hablar de medidas de protección o de inversión en obras de renovación[26]. En la novela, las referencias explícitas a los monumentos y a la infraestructura típica de la ciudad son también numerosas. De hecho, las instituciones judías y españolas, que forman parte íntegra del carácter "judío" y "español" de la ciudad de esa época, son mencionadas por los personajes, como el *Mellah* judío y el Instituto Español de *Nuestra Señora del Pilar*. Un ejemplo significativo es el del *trolleybus* o *trole* introducido por los españoles en la época del Protectorado, un legado de infraestructura que hoy día ha desaparecido[27].

Todas estas referencias crean una imagen hispánica de la ciudad en una época en que estaba bajo la autoridad española. El narrador da la impresión de que a pesar de la colonización, la ciudad era deslumbrante y se encaminaba hacia la modernidad. Estas descripciones también indican un deseo de revivir todos los componentes y características de la ciudad de hace seis décadas. El autor expresa un sentimiento de preocupación y afecto por los lugares y los edificios más emblemáticos de la ciudad y de su historia. Por lo tanto, intentar revivir un recuer-

---

[24] *Ibid.*, p. 311.

[25] *Ibid.*, p. 296.

[26] Cf. Nejarri, Amel: «La préservation des lieux de mémoire en question. Tétouan se désintéresse de son passé», *Libération*, 2009 (web).

[27] Cf. p. 310. El *trolebús* (*trolley* o *trole*) existía en Tetuán de 1950 hasta 1975, como línea suburbana que llegaba hasta Martil, una localidad balnearia en el noroeste de la ciudad.

do del pasado obliga a reevaluar la infraestructura de la ciudad que contextualiza la imaginación y le da más autenticidad.

ENTRE HISTORIA Y FICCIÓN

Como hemos visto, la novela de Bouissef Rekab está llena de un gran número de referencias a entidades o hechos históricos, empezando por la ciudad de Tetuán y el período del Protectorado español. Este texto corresponde pues a la definición de la novela histórica, tal y como lo han formulado Aude Déruelle y Alain Tassel en su estudio *Problèmes du roman historique* (*Problemas de la novela histórica):*

> En su esencia, la novela histórica se caracteriza por una tensión entre la vocación de ficción inscrita en el sustantivo novela —y bastante sensible en el deslizamiento del adjetivo novelesco hacia lo ilusorio, lo quimérico— y la atracción hacia una *Historia* con mayúscula.[28]

De esta manera, el destino de los pueblos, de un país, se mezcla con acontecimientos y personajes conocidos, mostrando cómo la ficción y la historia se complementan. En la novela de Bouissef Rekab, la abundancia de personajes históricos, de fechas tomadas de la historiografía del norte de Marruecos y de las indicaciones geográficas precisas ilustra cómo el autor trató de "incorporar" la ficción de lo "real" a la historia. La novela también refleja el esfuerzo de dar testimonio de este período, contando un episodio de la historia al tiempo que privilegia el fondo "real" de los acontecimientos relatados[29]. Los elementos

---

[28] Déruelle, Aude/ Tassel, Alain: *Problèmes du roman historique*. Paris: L'Harmattan, 2008, p. 20, traducción mía.

[29] Véase también el análisis del crítico Adolfo Campoy-Cubillo sobre otra novela de Bouissef Rekab, *El dédalo de Abdelkrim* (2002), que trata del personaje real Abdelkrim y donde el elemento histórico —detallado y generoso— domina. Campoy-Cubillo lo describe parcialmente como un «narrative discourse [...] of a historiographic thesis»: Campoy-Cubillo, Adolfo: *Memories of the Maghreb: Transnational Identities in Spanish Cultural Production*. Hampshire: Palgrave Macmillan, 2012, p. 62. Otra similaridad entre *Las inocentes oquedades de Tetuán* y *El dédalo de Abdelkrim* es la perspectiva doble: la experiencia colonial española descrita desde la perspectiva marroquí y española, de ahí la abundancia de hechos históricos en la ficción (en menor medida en la novela analizada aquí). En *Las inocentes oquedades de Tetuán*, la perspectiva o la situación marroquí alguna vez también es descrita por personajes marroquíes. Como explica Campoy-Cubillo: "[...] the interaction between literary and historical discourses of *El dédalo de Abdelkrim* can be, to a certain extent, interpreted as the cultural product of these hybrid historiographies" (*ibid.*, p. 63). Cf. Schmidt, Elmar: «*El dédalo de Abdelkrim*

de ficción o el carácter de ficción completan de cierta manera, en esta novela histórica, hechos de la historia. Para citar nuevamente a los autores de *Problèmes du roman historique*: "La historia se centra en los hechos clave, en grandes hombres, en grandes movimientos públicos; la ficción sobre las pequeñas historias, el color local, las aventuras y pasiones personales"[30]. Son estos ingredientes los que añaden vida o vitalidad a un recuerdo o una historia del pasado.

En la novela de Bouissef Rekab, las referencias a hechos históricos se refieren principalmente a personalidades que realmente existieron, como el general Franco, García Figueras, el líder nacionalista marroquí Abdelhak Torres y Abdelkrim. Su presencia confiere a la historia un cierto grado de realismo histórico. Luego a través de los personajes de ficción, por ejemplo, el señor Paz y el señor Abdeslam, el narrador intenta resaltar los aspectos que no son tratados en la historiografía propiamente dicha. Se trata especialmente de las relaciones humanas en una sociedad donde los colonizadores y los colonizados vivían juntos y de los aspectos subestimados, como la cordialidad y el respeto mutuo. El contexto de la sociedad tetuaní bajo la tutela protectora se pone en segundo plano, incluso si las consecuencias de la situación política, la marcha de los españoles en el contexto de la independencia, son sensibles e importantes para los habitantes de la ciudad. Por consiguiente, se trata de las relaciones humanas, de los cambios de política y de sus consecuencias para las personas así como del ambiente de esta época.

En este sentido, es importante señalar que los personajes, marroquís y españoles, hablan la mayoría de las veces de la época del Protectorado con gran apego, como un momento en el que todo estaba bien. Podríamos acercar este deseo del narrador de volver hacia atrás a la nostalgia de la época colonial que recuerda la noción de *Tempo Doeloe* en la literatura holandesa. *Tempo Doeloe* significa "los viejos tiempos", o en el uso popular de los "buenos viejos tiempos" en Pasar Malay, la lengua hablada durante el colonialismo en las Indias Orientales Holandesas (Indonesia Colonial)[31]. La nostalgia por las Indias Holandesas

---

de Mohamed Bouissef Rekab: reconstrucciones caleidoscópicas de la historia colonial hispano-marroquí», *Iberoromania*, 73-74, 1 (mayo 2012), pp. 13-27.

[30] Déruelle/Tassel (2008), *op. cit.*, p. 20, traducción mía.

[31] De Mul, Sarah : «Nostalgia for Empire: "Tempo Doeloe" in Contemporary Dutch Literature», *Memory Studies*, IV, 3 (octubre 2010), pp. 413-414. Después de la independencia de la Indonesia en 1945 (reconocida en los Países Bajos no antes de 1949), aproximadamente 300.000 inmigrantes y repatriados indo-europeos, indonesios y holandeses habían llegado a los Países Bajos. Escritores como Hella Haasse (1918-2011) y Rudy Kousbroek (1929-2010) escribieron sobre su

desempeña un papel importante en la literatura holandesa de la posguerra[32]. En la novela de Bouissef Rekab, esta nostalgia es comparable al *Tempo Doeloe* en la medida en que se refiere a un tiempo que ya no existe, inclusive el del Protectorado español. Pero también en el sentido de que el Protectorado era un espacio que constaba de dos mundos que se cruzaban. De esta manera, la sociedad colonial que retrata Bouissef Rekab como una convivencia cordial entre españoles y marroquíes constituye el elemento representativo de esta era nostálgica. La "nostalgia" del esplendor de la ciudad de antaño, antes mencionada, que se pierde gradualmente (ya no están los *trolley*), forma también parte de esta nostalgia de *Tempo Doeloe*[33]. Pero esta representación literaria de una época pasada también subraya una ausencia. Expresa el deseo de conservar o de recuperar una parte de la propia identidad, de una cultura o de una ciudad que ya no existe. El autor explora una parte del legado del colonialismo español en Tetuán, en un esfuerzo por restaurar una continuidad allí donde hay una ruptura entre el pasado y el presente. Esta ruptura viene aún más acentuada en la novela gracias a una cronología (retrospectiva) entrecortada y fragmentada. Cuando el presente es problemático o no está a la altura del pasado, la nostalgia hace su aparición.

La novela de Bouissef Rekab es como un texto que propone debatir o cuestionar la relación difícil y ambigua que siempre presenta el pasado colonial español en el norte de Marruecos. En la novela, esto se ilustra, por ejemplo, mediante la evocación de la guerra civil española bajo una perspectiva marroquí —tema también subestimado en la historiografía real— y mediante la presencia de personajes españoles que aún creen en la superioridad de su condición y de la influencia colonial y que resisten a la independencia de Marruecos. El principal argumento de la novela radica en el destino de los dos personajes, el señor Paz y el señor Abdeslam, reunidos de nuevo por la unión de

---

juventud en Asia. El tema principal que encontramos en sus libros se relaciona con la condición doble del inmigrante indo-europeo que vive en dos mundos, en Holanda y en la Indonesia de antes. Véase también Gilroy, Paul: *After Empire. Melancholia or Convivia Culture?* London/ New York: Routledge, 2004; Said, Edward W.: «Invention, Memory and Place», *Critical Inquiry*, XXVI, 2 (2000), pp. 175-192.

[32] Véase sobre esta literatura, Pattynama, Pamela: «Autobiografische teksten van Indische migrantenschrijvers», *Tydskrif vir Nederlands & Afrikaans*, X, 2 (2003), pp. 270-286.

[33] Este sentimiento de memoria y de nostalgia también es característico del colonialismo del período de entreguerras (1918-1939). Los edificios *art déco* que los franceses habían construido en Casablanca son un ejemplo de ello. Cf. *Guide des architectures du XXe siècle de Casablanca*. Casablanca: Casamémoire et Mutual Heritage (ed. Revue Maure & Graphely), 2011.

sus hijos. Primero juntos por su experiencia compartida durante la guerra civil y luego enfrentados por un encuentro más ambiguo, porque para el señor Paz, el hijo de su viejo camarada de guerra resulta ser el "amiguito moro" de su hija[34]. Es en esta alianza problemática donde se refleja también la confrontación histórica entre Marruecos y España. Un encuentro que está más enfatizado y problematizado (personificado) por el amor imposible entre los hijos, Inés y Suleimán. En la novela, este amor es juzgado inaceptable por sus padres a causa de la oposición de las diferencias religioso-culturales.

Entonces, el narrador se enfrenta a dos encuentros históricos. Uno representado por la guerra civil española en la que el soldado marroquí fue compañero de armas del soldado español. Con la apertura de su relato con la guerra civil española, el narrador hace hincapié en el importante papel desempeñado por los marroquíes en esta guerra, como haciéndoles justicia en cierto modo. Un papel a menudo todavía infravalorado en la historia colonial española y marroquí.

El otro enfrentamiento se expresa en el contexto de la ocupación colonial en el que la convivencia respetuosa se tolera hasta cierto punto. En la novela, este simbolismo entre la relación ambigua —que se debe también a las relaciones de dicotomía, de colonizado y colonizador— abre y expone una voluntad de diálogo con el fin de hablar de la historia colonial compartida entre Marruecos y España.

Por último, es importante destacar que el narrador se refiere igualmente a las noticias de Marruecos. De este modo, se habla de los atentados de Casablanca del 16 de mayo de 2003 contra el centro cultural la Casa de España y del drama contemporáneo de los *harragas* o migrantes clandestinos. Estos últimos tratan de cruzar el Estrecho hacia España para encontrar una vida mejor en Europa. Estos pasajes de la novela muestran que los lazos históricos entre España y Marruecos no sólo continúan en la actualidad, sino que siguen siendo problemáticos y ambiguos mientras no se establezca un diálogo franco y abierto.

Todo esto nos lleva de nuevo al título de la novela, *Las inocentes oquedades de Tetuán*, que podría referirse a los vacíos creados por la desaparición del aspecto español de Tetuán, así como a la ausencia de judíos que se fueron de la ciudad. Los vacíos que también se reflejan en la decadencia de la arquitectura del casco antiguo de la ciudad, testimonio de su rica historia multicultural. Ahora, en este contexto colonial español, al que se refiere principalmente la novela, ¿son estos vacíos realmente "ino-

[34] Bouissef Rekab (2009), *op. cit.*, p. 53.

centes" como sugiere el título? El título y la "inocencia" a la que alude también pueden entenderse en una perspectiva contemporánea y post-colonial, como si el narrador de la novela quisiera llamar la atención sobre el hecho de que una reflexión sobre el significado de estos vacíos aún queda por hacer, tanto en España como en Marruecos.

BIBLIOGRAFÍA

Benjelloun, Abdelmajid: «La vie des Espagnols dans l'ex–Maroc khalifien», en: Aouad, Oumama/ Benlabbah, Fatiha (eds.): *Españoles en Marruecos 1900-2007. Historia y memoria popular de una convivencia.* Rabat: Publicación de l'IEHL (Institut des études Hispano-Lusophones), 2008, pp. 51-70.

Bouissef Rekab, Mohamed: *Las inocentes oquedades de Tetuán.* Alcalá la Real: Alcalá Grupo Editorial, 2009.

Bromberger, Christian: «Une vision de la Méditerranée, une manière ethnologique d'être au monde», en: Bromberger, Christian/ Todorov, Tzvetan: *Germaine Tillion. Une ethnologue dans le siècle.* Arles: Actes Sud, 2002, pp. 43-94.

Campoy-Cubillo, Adolfo: *Memories of the Maghreb: Transnational Identities in Spanish Cultural Production.* Hampshire: Palgrave Macmillan, 2012.

De Mul, Sarah: «Nostalgia for Empire: "Tempo Doeloe" in Contemporary Dutch Literature», *Memory Studies*, IV, 3 (octubre 2010), pp. 413-414.

Déruelle, Aude/ Tassel, Alain: *Problèmes du roman historique.* Paris: L'Harmattan, 2008.

Dieste, Josep Lluis Mateo: «Pourquoi tu ne m'écris plus...? Les relations mixtes et les frontières sociales dans le protectorat espagnol au Maroc», *Hawwa*, I, 2 (2003), pp. 241-268.

Gilroy, Paul: *After Empire. Melancholia or Convivia Culture?* London/ New York: Routledge, 2004.

Giménez Caballero, Ernesto: *Notas marruecas de un soldado.* Madrid: Imp. Ernesto Giménez (autoeditado), 1923.

Guide des architectures du XXe siècle de Casablanca. Casablanca: Ed. Revue Maure & Graphely (Casamémoire et Mutual Heritage), 2011.

Hargreaves, Alec G.: *Voices from the North African Immigrant Community in France: Immigration and Identity in Beur Fiction*. Oxford/ New York: Berg, 1997, 2ª ed.

Ibn Azzuz Hakim, Mohammed: *Actitud de los moros ante el alzamiento: Marruecos 1936*. Málaga: Algazara, 1997.

Madariaga, María Rosa de: *Los moros que trajo Franco. La intervención de tropas coloniales en la Guerra Civil española*. Barcelona: Ed. Martínez Roca, 2002.

Mair, Christian (ed.): *The Politics of English as a World Language. New Horizons in Postcolonial Cultural Studies*. Amsterdam/New York: Rodopi, 2003.

Nanclares, Gustavo: «Tetuán en la narrativa española de la Guerra de África: *Notas marruecas de un soldado* de Ernesto Giménez Caballero», *Letras Peninsulares*, XXI, 1 (2008), pp. 67-85.

Nejarri, Amel: «La préservation des lieux de mémoire en question. Tétouan se désintéresse de son passé», *Libération* 17-01-2009, http://www.maghress.com/fr/liberation/482 (consultado 12-02-2009).

Pattynama, Pamela: «Autobiografische teksten van Indische migrantenschrijvers», *Tydskrif vir Nederlands & Afrikaans*, X, 2 (2003), pp. 270-286.

Pratt, Mary Louise: *Imperial Eyes. Travel Writing and Transculturation*. London: Routledge, 1992.

Said, Edward W.: «Invention, Memory and Place», *Critical Inquiry*, XXVI, 2 (2000), pp. 175-192.

Sánchez Ruano, Francisco: *Islam y guerra civil española: Moros con Franco y con la República*. Madrid: La esfera de los libros, 2004.

Sebti, Adnan: «Amours sous surveillance», *Zamane*, 12 (octubre 2011), pp. 80-83.

— «Les Regulares marocains», *Zamane*, 24 (octubre 2012), pp. 70-75.

— «La vie marocaine des Espagnols», *Zamane*, 27 (febrero 2013), pp. 54-58.

Schmidt, Elmar: «*El dédalo de Abdelkrim* de Mohamed Bouissef Rekab: reconstrucciones caleidoscópicas de la historia colonial hispano-marroquí», *Iberoromania*, 73-74, 1 (mayo 2012), pp. 13-27.